

Páginas Ilustradas

Año I (Propietarios: Calderón Hermanos) N.º 14

DIRECTOR. Próspero Calderón * * ADMOR.. A. Argüello O.



Fot. Paynter

Señorita Marta Tinoco

San José, Costa Rica.—América Central.—10 de Abril de 1904.

CERTAMEN

DE

Páginas Ilustradas

Segundo escrutinio verificado el 31 de Marzo de 1904

A las 6 p. m. del día 31 del corriente mes, los infrascritos nos reunimos en la oficina de la Redacción de *Páginas Ilustradas*, á fin de examinar los votos que los lectores de esta Revista han dado hasta esta fecha, para declarar CUÁL ES EL HOMBRE PÚBLICO MÁS POPULAR DE COSTA RICA, y el cómputo nos dió el resultado siguiente:

	Anteriores	Nuevos	Total
Liedo. don Mauro Fernández.....	71	50	121
» » Máximo Fernández....	6	17	23
» » Cleto González Víquez	16	4	20
» » Tobías Zúñiga Castro..	4	3	7
» » Ricardo Jiménez O....	3	3	6
» » Pedro Pérez Zeledón..	1	3	4
Dr. » Rafael Calderón M.....	4	—	4
» Francisco Jiménez O..	—	4	4
» Rafael Iglesias C.....	1	1	2
Liedo. » Bernardo Soto.....	—	1	1
Dr. » Carlos Durán.....	—	1	1
» Zenón Castro... ..	1	—	1
Liedo. » Leonidas Pacheco.....	—	1	1
Gral. » Juan B. Quirós.....	—	1	1
» Manuel de J. Jiménez	—	1	1
	<hr/>	<hr/>	<hr/>
Sumas	107	90	197

San José, 31 de marzo de 1904.

M. V. BLANCO

GUILLERMO VARGAS

R. FONSECA CALVO

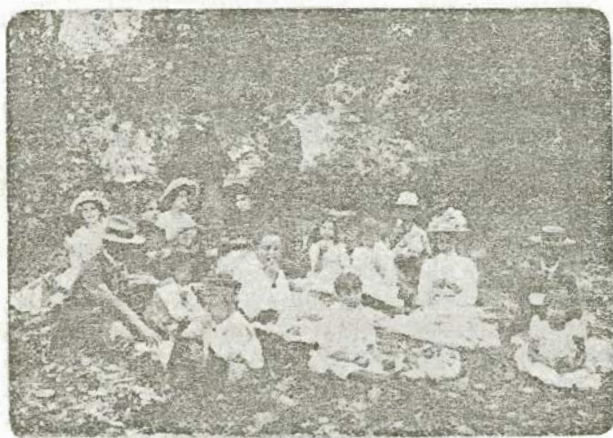
RAFAEL VILLEGAS

El nido de las aves

POR A. ALFARO

Synallaxis púdica

Si consultamos la VIDA DE LOS ANIMALES, encontraremos en ese libro importante, al ocuparse del Estipituro de cola de gasa, términos perfectamente adaptables á las costumbres del pájaro á que nos referimos. «Por regla general, dice Brehm, se le encuentra en parejas ó en pequeñas familias, siempre á flor de tierra en medio de las yerbas más enmarañadas y tan oculto que raras veces se le ve. Sus alas muy cortas y redondas no se prestan para volar y son del todo inservibles cuando la yerba está mojada de lluvia ó de rocío, por lo cual vuela lo menos posible y se fia de sus pier-



Fot. Max, Rudin

Un paseo de campo

nas. Muy veloz y movedizo, ágil y diestro, corre por el suelo con la misma rapidez con que se desliza, en parte saltando, en parte volando entre los arbustos; ejecuta con una increíble facilidad toda clase de evoluciones, frustrando de este modo la mayoría de las persecuciones. Si alguien lo sorprende repentinamente, desaparece de su vista, gracias á su habilidad en ocultarse. Solo se resuelve á

volar cuando se ve obligado á hacerlo; si ha sido verdaderamente auyentado, vuela por encima de los matorrales casi tocándolos, y se precipita otra vez en la profundidad; á veces comparece sobre la punta de un tallo para inspeccionar desde allí su territorio. Cuando está posado tranquilamente lleva la cola vertical, alguna vez también replegada sobre el dorso, hacia adelante; pero cuando corre con rapidez la mantiene horizontal hacia atrás. El macho deja oír durante la época del amor un breve pero gracioso cuchicheo; su reclamo es un suave «chirrr.»

En Costa Rica habita las regiones pantanosas de Talamanca, Matina, Pacuare, Reventazón, Turrialba y Naranjo de Cartago, en la vertiente del Atlántico; y en la del Pacífico: Pozo azul de Pirrís y las orillas del Río Grande de Tárcoles. Su afán por ocultarse, lo lleva hasta fabricar su nido en matorrales verdaderamente impenetrables. Uno de los nidos que pude observar en Santa Clara, á mediados de Julio, estaba instalado en las primeras ramas de un limonero, como á dos metros del suelo, construído en forma de calabaza acostada: la galería que conduce al depósito de los huevos mide cuarenta centímetros de longitud; su extremo interior es de forma ovalada, de nueve centímetros en su mayor diámetro; allí se hallan los huevos, sobre un lecho de hojas relativamente verdes, si se tiene en cuenta que todo el material de construcción lo forman ramitas secas y espinudas entretreídas en todas direcciones, cuya agrupación más parece una fortaleza, erizada de puntas de lanza, que la morada pacífica de pajarillos inocentes. La parte superior de esta calabaza espinosa está cubierta por fuera con hojas de pasto seco, en toda la extensión de la galería de entrada y bóveda del nido, á manera de choza india, para que el agua no penetre en el interior. Las hojas verdes que tapizan el fondo del nido son suaves y de epidermis velluda, formando así un lecho en extremo agradable; acostumbra además este pajarito llevar al nido, lo mismo que el Zoterré, algunas escamas de culebra. Otras veces construye su habitación en las ramazones secas, casi á flor de tierra, pero siempre en la misma forma y con protección de espinas peligrosas para el que trata de perturbar tal vivienda. Pone dos huevecitos de forma aovada, redondeada y color blanco mate, de 21 milímetros de largo por 17 de ancho en sus diámetros.

En la eterna lucha por la vida, ha dotado la naturaleza á los seres débiles de especiales medios de defensa: hay pájaros, como las oropéndulas que columpian sus nidos en ramas verdaderamente inaccesibles, otros se amparan á los avisperos venenosos, y no pocas especies, como la presente, se valen de las espinas que los arbustos les brindan para defender los tesoros de su hogar.

A vuelo de pájaro

El mismo huracán de esterminio y muerte, de absorción y conquista que azotó los horizontes, de la última centuria, se desencadena sobre el siglo actual. Todos los síntomas indican que nos preparamos á asistir á una espantosa hecatombe, en la cual privará, seguramente, sobre el derecho de la razón el inapelable derecho de la fuerza.

Tal parece que la humanidad tiene sed de sangre; que los principios invocados por la civilización actual para oponer dique al desbordamiento de mezquinos intereses, sirven únicamente de incentivo para precipitar las catástrofes. No se desperdicia pretexto alguno, por fútil que sea, para decidir, por medio de la metralla, cualquier problema político que se plantee ante los gobiernos de la tierra.



Fot. Max. Rudin

Banco de Costa Rica.—San José

Las naciones débiles, creyendo escudarse con su propia debilidad, como si ésta las amparase contra los desmanes que cometen, lejos de convenirse de que caminan á la ruina, dan motivo sobrado para pensar que la buscan; en tanto que las grandes potencias, temerosas la una de la otra, acechan la oportunidad para hacer acto de presencia y descargar sobre aquéllas el peso de sus arbitrariedades y de sus violencias.

Frases banales, letra muerta, han sido hasta hoy todos los proyectos formulados para detener el azote de la guerra. Y, ¿cómo no han de serlo, cuando los mismos evangelistas de las doctrinas de conciliación son los primeros en borrar con la punta del sable la firma que hubieran puesto al pié de las ordenanzas pacificadoras?

Si no es posible evitar el conflicto armado entre la Rusia y el Japón, ¿cómo puede aspirarse á apagar mañana la voz de «fuego» que puedan lanzar otros combatientes que intenten disputarse intereses de mayor valía? Decidiríase Rusia á medir sus fuerzas con el Japón si el Gobierno del Czar no estuviese persuadido que la avalancha de cosacos que puede arrojar so-

bre el Oriente, acabaría, al fin, y con pocos esfuerzos quizás, por aniquilar las tropas del Mikado?

Y en presencia de la catástrofe que se prepara, ¿qué actitud asumen las naciones de la Europa y la Gran República de Norte América? Ni una voz de protesta, ni un esfuerzo en favor de la solución pacífica del conflicto. Pensaría cualquiera que gozan ante la perspectiva de la salvaje carnicería; que las entusiasma la ilusión de ver qué lecciones prácticas aprenden para hacer uso de ellas siempre que llegue el caso de atentar contra los derechos de los pueblos débiles.

Es verdad que de veinte años á esta parte el Japón, debido á su propia iniciativa y á su constante deseo de mejoramiento, ha venido á ocupar puesto de categoría entre las grandes potencias de la tierra: la guerra con China completó, si así puede decirse, la educación que estaba recibiendo, á la vez que le hizo aun mucho más patente el error cometido por su adversario al oponerse al avance de las corrientes transformistas, esto es, al espíritu de la época que lo ha revolucionado todo: tradiciones, instituciones, creencias.....

Fue ese mismo espíritu el que enclavó en las murallas de Pekin el estandarte victorioso del Mikado. El número cayó abrumado al empuje de los elementos de fuerza con que abastece parques, astilleros y arsenales la inventiva de la moderna ciencia de la guerra.

Y Rusia no es la China; el Czar lo sabe bien; en sus dominios el número abruma; las legiones de combatientes son incontables; el soldado ruso ha sido convertido á palos en máquina de destrucción; dispone de fusiles y cañones los más perfectos que haya podido producir la industria humana; sumas fabulosas ha invertido en acorazados para dominar los mares; ha penetrado con los rieles en las vastas soledades del Asia, y se ha empeñado en poblarlas para tener á la mano, llegado el caso, ejércitos de reserva; ha sustituido, en fin, y de este modo, el espíritu de conquista al espíritu de libertad.

El Japón parece contar con un aliado: la China: el país inmenso que ayer no más humilló y venció; pero la barrera que oponga la China á las huestes del Czar no ofrece resistencia: un regimiento de cosacos la despedazará con pocos cañonazos: mientras mayor sea el número de chinos que se adelanten al encuentro de los guerreros del Norte de la Europa, la hecatombe será mayor. Queda el Japón, solo con sus elementos únicos, haciendo frente á la avalancha.

El choque entre rusos y japoneses será pavoroso; y el resultado final puede desde luego vaticinarse, ya que por desgracia para la humanidad han pasado, para no volver, los días en que la honda de David podía ser libertadora de pueblos.

Y es indudable que á la memoria del autócrata moscovita se agolparán las palabras escapadas de los labios del viejo Czar después del funesto 2 de Diciembre, cuando creyendo ver extinguido para siempre el sol de la libertad en el Occidente de la Europa, arrojó sus ensoberbecidas huestes sobre Constantinopla: «Ha llegado la noche; es esta la hora de Macbeth.»

Mas, ah! en esta ocasión, para desgracia del Oriente, no se repetirá Sebastopol.....

ALIRIO DÍAZ GUERRA

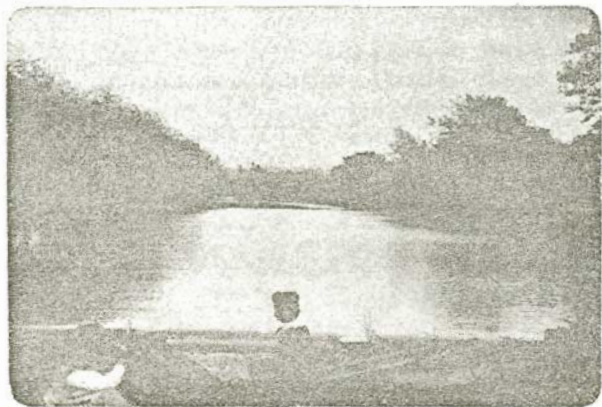
«Combinado ya el teléfono y el fonógrafo por el sabio danés Herr Valdemar Poulsen, ha resultado el aparato maravilloso que llama su inventor telegrafófono, por medio del cual pueden transmitirse á distancias discursos, canciones y piezas de música, lo mismo que cualquier conversación que quieran sostener amigos ausentes, y el aparato repetirá las transmisiones recibidas cuántas veces se desee.»

De cómo entró al cielo el primer abogado

Apenas murió San Ibo encaminóse al cielo y llamó á la puerta, la cual no se atrevió á abrirla San Pedro desestimando las razones del buen Santo.

«Todo lo que quieras, repetía el portero del cielo, pero no puedo creer que deba permitir la entrada á un abogado, ya que no sólo no se sienta ninguno entre los santos, sinó que muy al revés juraría que se hallan en el infierno todos los de tu oficio.»

San Ibo no se desconcertó; antes bien, como buen abogado, tuvo tan buenas razones para desbaratar las de San Pedro, que éste le permitió finalmente entrar en el cielo, pero con la condición de permanecer junto á la puerta.



Fot. Max. Rudin

Vista en la finca Tournon

El huésped entró tranquilamente, sentándose en un lugar que le indicó San Pedro, quien fué á participar á Nuestro Señor lo que ocurría. «¡Mal hecho! muy mal hecho, Pedro,» contestó después que lo hubo escuchado; «llevaba intención de que ningún abogado entrara en el cielo, y mis razones tenía para ello. Mas ya que está dentro, que se quede; sin embargo, procura que no se mezcle con los demás santos, de lo contrario se acabarán en el cielo la paz y la buena armonía. Haz que no entre más acá de la puerta.»

Mohino y cabizbajo se volvió San Pedro á donde San Ibo estaba y le comunicó las órdenes dadas por el Señor.

El Santo abogado se encogió de hombros y á guisa de pasatiempo empezó á trabar conversaci3n con San Pedro.

¿Qué cargo desempeñas en el cielo?

¿Qué cargo? Soy el portero.

¿Cómo, por cuánto tiempo?....

Para siempre.

¡Ah! vamos, á perpetuidad. Entonces tendréis firmada una escritura.

¡No hay tal escritura ni cosa que lo valga, ni maldita la falta que hace!

¿Cómo que nó? Pero ¿conocéis, grandísimo inocente, que si el mejor día se le ocurre á Dios, os destituye sin más ni más del cargo que con tanto celo venís desempeñando desde larga fecha, sin que podáis hacer valer vuestros derechos?....

San Pedro se rascó la oreja y más mohino que antes, fuese á hablarle á Dios nuevamente.

Vamos á ver, ¿qué es lo que piensas, Pedro?

Que tendréis que firmarme una escritura en que conste que soy portero del cielo á perpetuidad, porque hasta ahora hemos dejado las cosas andar solas; pero si al mejor día se os ocurre, me destituís, sin más ni más, del cargo que con tanto celo....

¿No ves lo que decía? Todo esto son trapacerías de aquel abogadillo que tienes en la portería y que ha sabido llenarte la cabeza. Anda, Pedro, corre y haz que éntre enseguida, pues prefiero tenerle junto á mí á que se esté en la puerta.

Y he aquí como entró en el cielo el primer abogado.

APELES MESTRES

El Rey Muerto

A Juan Ramón Molina

Probó su labio del licor amargo
que una mano en la sombra le ofrecía,
y entró su corazón en un letargo.

Muy grave era su faz, mas parecía
sonreír con la muerte, que piadosa
de algún grave dolor le redimía.

¿Palpitaba una idea pavorosa
bajo el vellón de sus cabellos canos?
¿Porqué era su expresi3n tan dolorosa?

¿Presentía talvez que los gusanos
tuviesen por festín bajo la tierra
su blanco rostro y sus pequeñas manos?

Ese que á sus rivales, en la guerra
hizo caer bajo su planta ruda,
porqué sus ojos para siempre cierra?

De la pálida muerte no le esconda
la altura de su trono sacrosanto:
hasta el ascende, traicionera y muda.

La suerte de reinar dióle quebranto,
pues su gran corazón se condeía
al ver bajo sus pies mares de llanto.

Lágrimas ¡ay! que nunca enfugaría,
pues al doliente corazón humano
en vano consolar procuraría.

Descúbrase por eso un signo arcano,
como de gratitud hacia la muerte,
en el rostro del yerto soberano.

Ya los impulsos de su brazo fuerte
perdieron la virtud de su albedrío;
también su corazón se encuentra fuerte,

El corazón cuyo piadoso brío
las lisonjas jamás enloquecieron;
ya aquel vaso de amor está vacto,
los dedos de la muerte lo rompieron.

LUIS ANDRÉS ZÚÑIGA

Tegucigalpa—1903.

Especial para Páginas Ilustradas

En Calma

I. Cardona

Larghetto

PRELUDIO

Piano



Una estrella del arte

«Edyth Walker, la americana *prima donna* que ha venido haciendo las delicias del público neoyorquino durante la última temporada en el Metropolitan Opera House, tiene una curiosa historia que ella cuenta con envanecimiento.

Empezó su educación artística en el Conservatorio de Dresden, Alemania, cautivando á sus profesores por las excepcionales facultades que presentó desde un principio; mas á los dos años de estudio le faltaron recursos materiales para continuar. Dos años más en el Conservatorio—le decía á Miss Walker la profesora Madame Orgeni—y Ud. será una de las más grandes figuras en el mundo del canto. Pero esto era imposible. ¿De dónde sacar dinero para cubrir las necesidades en el largo período de doce meses?

Ya se aprestaba Miss Walker á matar sus ilusiones abandonando el Conservatorio para volver á su país natal, cuando se le ocurrió á la profesora una idea luminosa: la de que la joven americana debía escribir á cualquier rico yanki en demanda de recursos para concluir la carrera; y así lo hizo Miss Edyth dirigiendo á Willian K. Vanderbilt, á quien no conocía sino de nombre, la siguiente carta:

«Apreciable señor: Me tomo la libertad de incluir á Ud. certificados recibidos de las primeras autoridades de Europa respecto á mi voz. Me he quedado sin medios para continuar los estudios y tendré que volver á mi casa, que está en América, sino puedo conseguir algún dinero. ¿Quiere Ud. prestarme mil pesos?

A los 19 días del envío de la carta que copiamos recibió Miss Edyht un giro de \$ 1,000 pesos procedentes de Nueva York, con lo que pudo completar su educación en el arte que había de darle más tarde premio de merecidos laureles y muy provechosos rendimientos.

Después de haber sido aplaudida por la mayoría de las testas coronadas de Europa y obtenido muchos triunfos en los principales teatros, fué Miss Edyht á debutar en Nueva York, siendo su primer cuidado enviar atenta invitación á Willian K. Vanderbilt para que asistiera al debut, incluyéndole, para refrescarle la memoria, la carta que hace 10 años él escribiera acompañando el giro de \$ 1,000.”

«De los experimentos verificados con los rayos Hert por el científico francés Lebón, deduce éste que se pueden fabricar espejos metálicos capaces de reflejar á muchos kilómetros los mencionados rayos, produciendo el incendio de cualquier sustancia explosiva; concluyendo de aquí, que el tal descubrimiento podrá emplearse como poderoso medio en las guerras, tanto marítimas como terrestres.»

«En Londres se han efectuado ensayos de un procedimiento para obtener impresos de cualquier clase sin necesidad de tinta, empleando un papel llamado *electrográfico*. En este papel, sensible á la electricidad como las placas fotográficas á la luz, se imprimen las letras por medio de una corriente eléctrica combinada con la prensa.»

«El profesor americano Mr. W. L. Rogers anuncia su descubrimiento para curar la tisis por el empleo de fluido eléctrico, sin el auxilio de ningún otro medicamento. Asegura que una corriente eléctrica de cierta tensión, destruye los gérmenes del mal devolviendo al enfermo la salud en muy corto tiempo.»

Curiosidades

De un artículo del Doctor don Santiago I. Barberena SOBRE LOS Suntuosos y SONADOS FESTEJOS CON QUE SE CELEBRÓ EL ESTRENO DE LA CATEDRAL DE GUATEMALA EN 1680, tomamos los siguientes párrafos:

«Una de las principales partes del programa fueron los bailes ejecutados por una *troupe* compuesta de once niños, pertenecientes á la aristocracia, y doce hembritas de la clase media.

El cuadro de varones fué organizado y dirigido por los bachilleros Rodrigo de Cilieza y Pedro Delgado Nájera. Los muchachos iban espléndidamente vestidos, sobre todo el que representaba á Moctezuma, el cual llevaba almilla, tilma y calzón de lama encarnada, con encajes de plata de Milán y botones de filigrana: el avate estaba formado de solo puntas, bordados sus florones con seda y oro, y apresillado con un magnífico joyel de perlas: en los hombros ostentaba dos ricas esmeraldas; las medias de torzal, con las canales bordadas de perlas; braceletes de piedras preciosas, otro lazo de lo mismo en el pecho y corona imperial de gran valor.

La cuadrilla de doncellitas fué arreglada por los padres Nicolás de Vejarano, coadjutor de la parroquia de San Sebastián, y Antonio Rogel. Iban las niñas lujosamente ataviadas á la española, aunque se decía que representaban á las Sibilas.

Durante ocho tardes consecutivas, después de colocado el Santísimo, exhibían ambas partidas sus respectivos bailoteos, ante numerosa y selecta concurrencia, alternándose los dos grupos, es decir, saliendo un día el masculino y el siguiente el femenino.

Los imberbes ejecutaron, entre otras danzas, el *tocolin*, el *chichimequillo* y el *talame*, pertenecientes al arte coreográfico indígena.

No me detendré á describir los fuegos artificiales con que se daba pábulo al regocijo público por la noche, durante los días que tardó la fiesta.

Varias veces, terminados los fuegos, salieron vistosísimas *encamisadas*, algunas de las cuales fueron por demás brillantes, tal como la organizada por el muy Noble Ayuntamiento, compuesta de veinte caballeros con sus respectivos lacayos. Entre los primeros figuraban el maese de campo don José Agustín de Estrada, regidor decano, y el capitán don José Calvo de Lara, alférez real, vestidos á la húngara, con petos dorados, mangas y calzón de encajes finos, color celeste, bordados con oro y plata, sobre lama de oro, mantos imperiales de rengue verde, con ramazón de oro sobre raso blanco, y las vueltas de armiños negros, con puntas al vuelo de plata: caballos overos y sillas bordadas de oro y plata sobre carmesí.

Mas á todas aventajó la encamisada del clero, que fué el *clon* de la fiesta, formada por cerca de treinta presbíteros, distribuidos en cuatro cuadrillas, de indios, turcos, españoles y moros. Todos iban vestidos de lamas y rasos de varios colores, con bordaduras de hilo de oro, de plata y de perlas, puntas de oro de Milán, con joyas de esmeraldas y otras piedras preciosas: los sombreros eran de castor con penachos de plumas de varios colores y joyel de esmeraldas, siguiendo cada cuadrilla en el modo de vestir el estilo de la nación que representaba.

Ha de haber sido un espectáculo extraordinariamente curioso el que presentaban los reverendos, depuestas las negras lovas y vestidos de mojjingas.

Terminadas las fiestas de Iglesia, continuaron las puramente profanas, de toros, juegos de cañas, alcancías, comedias, etc., etc., todo con gran aparato é inmenso concurso de gente.

El teatro, ó «corral de comedias,» como entonces se decía, fué arreglado en la lonja del costado de la Iglesia, y se representaron cuatro piezas, de las cuales la más pasadera fue *La Matriz Coronada*, en tres actos y en verso.

Entre los espectadores estaban la Audiencia, ambos Cabillos, gran número de clérigos y la *crème* de la aristocracia guatemalteca.

Por lo visto, los curitas de aquel tiempo no eran tan uraños y formalotes como los de ahora, pues sabían, llegado el caso echar una cana al aire, como cualquier hijo de vecino.

¡Qué capaz que hoy por hoy se permitieran semejantes jolgorios!

MARGARITAS

¿Me quiere mucho, poco, nada?... Nada,
Me respondo la blanca margarita.
¿Me quiere mucho, poco?... Despiadada,
Otra me respondió, Nada... ¡Maldita!

Tercera vez, ¿me quiere mucho, poco?
Nada! me respondió la flor tercera
La cuarta deshojó... ¿Nada! Ya, loco,
Al suelo la arrojé con la primera.

Otras interrogué..... Nada, decían
Burlando mi pregunta y mi congoja,
Y todas implicatiles repetían
La respuesta fatal hoja tras hoja.

Flores, grité, que sois de los amantes
Onculos fílices ó mentidos,
Que de los corazones palpitanes
Calmáis ó aceleráis tantos latidos:

¿Será verdad que la mujer amada
Por quien pregunto yo, nada me quiere?
¿Tendrás razón, oh tú, flor deshojada,
Y á mí infinito amor otro prefere?

Flores, ¿lo que decís no es un engaño?
¿Sois del desden veraces profetisas?

¿Sois la revelación del desengaño?
¿Risible objeto soy de vuestras risas?

¡Ah! si reis de mí, con poderío
Agoste el humacán vuestra frescura,
Os nieguen las auroras su rocío,
Y su beso de amor el aura pura

Que sientan vuestras hojas el azote
Del sol al abrazarlas en ceniza,
Y cuando vuestra saba al fin se agote
Sintáis el estertor del que agoniza.

Mas si decís verdad, flores piadosas
Que sabéis mi dolor, cuando sucumba,
Brotad con profusión, creced hermosas
Sobre la blanca piedra de mi tumba.

Esto diciendo, por la vez postrera,
Otra flor irranqué más apartada,
Más vistosa y gentil que la primera,
Grité: ¿me quiere, mucho, poco, nada?

¿Adivinó, quizás, la margarita
Todo el afán con que interrogo á lucho?
Tal vez lo comprendió, porque, bendita,
Con su hojita postrer me dijo: ¡Mucho!

JOSÉ ALCALÁ GALLIANO



Fot. Rudd.

Cementerio General de San José

Mausoleo de la familia Rojas Alvarez

LA ETERNA LUCHA

I

Lucha! brega! trabaja! labra el nido—
dice al niño el mentor:—coje la espiga
que abandona á su paso dolorido
con franca mano la experiencia amiga;
en la boca del sabio pon tu oído;
haz fuerzas para tí de su fatiga,
y encorvado, cual sauce en la corriente,
refresca el labio en su apacible fuente.

Ves cómo empieza el clamoreante océano
dónde de la playa, muellamente, acaba?...
tal de la infancia al florecer lozano
sigue la juventud, del duelo esclava.
Fortalece tu brazo, ve tu mano
que el reino es duro y la jornada es brava,
y ¡ay de tí, si tus ansias no encadenas,
que la mar está llena de sirenas!.....

II

Y pasa la niñez como triscante
música oída en la mitad del sueño,
y en medio de la mar el navegante,
ve á cada golpe regular su empeño:
¡Conforta el alma —al viajador errante
le grita la gran voz—desdobla el ceño
y esfuera el brazo, que esta edad tan breve
no dura al tiempo lo que al sol la nieve.

¿Ves cual coje la abeja el néctar puro
de flor en flor, en el verano hermoso?
Así en su estío, la quietud del muro
que ha de alzarlo, se propiela el mozo.
Cómo endulza la miel del tiempo duro
las horas apacibles del reposo
y cómo en las tristezas de esa tarde
redobla el frío al luchador cobarde!

III

Y al fin la tarde, mudamente llega,
como bruma de invierno, y el anciano
cansado ya de la doliente brega,
busca el reposo, mas lo busca en vano,

que la eterna conciencia—esfinje ciega
que en los pórticos veía de lo arcano—
¡despiértate! le grita el peregrino
que aún estás al principio del camino;

Que no temes el hambre? Díote, acaso,
para abrigarte su vellón la oveja?
Lucha! Cava la tierra! Cansa el brazo,
que la pálida muerte está á tu raja.
¿Sabés á dónde se va el humo escaso
que cada día de tu hogar se aleja?.....
pues, a—inismo ignorará el futuro,
si no sabes luchar, tu nombre oscuro.

IV

Y al fin cae aquel hombre cuando apenas
comenzaba la lucha de la vida:
no han tocado sus plantas las serenas
riberas que soñara á la partida,
ni han logrado los golpes ni las penas
detenerle en su ipnótica corrida
tras la fresca y primera mariposa,
que le encantara en su niñez de rosa.

Y cual siguen las olas su imponente
carrera sobre el náufrago navío,
al humano dolor indiferente
sigue el abismo en su clamor bravío,
y otro sol y otros hombres y otra jente
de la cuna pueril hasta el sombrío
sepulcro van guiados por su acento
cual altos ibis que acaudilla el viento.

Que es la lucha á la vida lo que el fuego
á la luz y al torrente la carrera,
y ¡ay! de aquel que en pestífero sosiego,
lago de fango, su derrumbe espera:
menos hombre que el bruto que al labriego
da su afán, más de cierto le yelera
haber nacido miserable espino
ó errabundo pedruzco del camino!

DIEGO DUBLÉ URRUTIA

«Dice una revista científica, que el profesor italiano Darío Calpana ha presentado un sistema de telegrafía sin hilos, por medio del cual pueden transmitirse las ondas eléctricas por tierra á grandes distancias. Se asegura que los experimentos verificados en Liorna han dado resultados satisfactorios.»

«En Inglaterra se ha presentado el invento de un nuevo sistema de pavimentación, empleándose ladrillos construidos de una pasta preparada de residuos de papel y cartón y una parte de la arcilla que se llama caolín. Los ladrillos, después de secos, se barnizan con un compuesto de aceite y asfalto.»

«La polaca señora Curie ha hecho el descubrimiento de un metal al que en honor de su patria ha llamado *polonium*, que como el *radium*, tiene la propiedad de devolver la vista á los ciegos. La gran potencia eléctrica del *polonium* se ha comprobado en la Academia Química de Berlín.»

Marta

Tinoco

Ocupa el puesto de honor, en la presente edición, el retrato de la bella y distinguida señorita Marta Tinoco. De una elevada categoría social, reúne en sí todos los títulos que constituyen los más poderosos atractivos de la mujer. Encantadora, porque sus formas rebosantes de hermosura y de vigorosas líneas, resplandecen animadas por la gracia de su estilo y la viveza de su espíritu delicado, dulce y profundo en su poder de seducción del alma. Pasa delante

de los numerosos admiradores suyos, como una reina, altiva y sonriente, iluminada por la luz de unos ojos tan lindos como misteriosos; dejando tras de sí un ambiente delicioso, lleno de las irradiaciones de su alma y agitado como su corazón, cuyos latidos,—que casi se perciben,—estremecen de amor á su noble corte de ardientes y entusiastas devotos. La fantasía queda muda en su presencia, y la señorita Tinoco, consigue sin esfuerzo rendirla y acallarla con los fulgores de su belleza y con la irresistible magia de su espíritu soberbio. Flor y pájaro y onda cristalina y rayo de lejana estrella, derrama perfumes suaves é inextinguibles; y parece que su voz es armonioso canto; y es transparente y pura, y rompe las sombras; y lejos, muy lejos de ella, brilla su imagen peregrina en la mente de los eternos enamorados de lo ideal.

*** Nuestro segundo grabado representa un grupo de señoritas y caballeros *haciendo por la vida* en un paseo de campo.

Está compuesto dicho grupo de personas bien conocidas en nuestra sociedad, entre las cuales aparece, al fondo, el popular médico, don Roberto Fonseca Calvo, inteligente y progresista Presidente de la no menos progresista Junta de Educación de esta Provincia.

*** El grabadito de la página 213 representa el hermoso edificio llamado Banco de Costa Rica, el cual se encuentra situado en uno de los puntos más céntricos de esta ciudad.

El Palacio Nacional, el Mercado, el Cuartel de Artillería, la Administración de Correos, la Oficina de Telégrafos, el Parque Central, el Imperial Hotel y las más importantes casas de comercio se encuentran á corta distancia de tan importante institución bancaria.

*** El tercer grabado presenta la vista del precioso y pintoresco lago llamado *Amón*, el cual se encuentra en una valiosa finca situada al lado norte y en los alrededores de esta capital.

*** *En Calma* se titula la preciosa página musical que en la 217 ofrecemos hoy á nuestros suscriptores.

Autor de ella es el modesto cuanto inteligente y joven violinista Ismael Cardona, una de las más bellas esperanzas del arte nacional.

Preparamos, para próximas ediciones, otros trabajos de este joven compositor costarricense, y por los cuales, una vez más, le damos nuestros agradecimientos.

*** En la página 221 publicamos la reproducción del hermosísimo y valioso mausoleo perteneciente á la distinguida familia Rojas Alvarez, construido en el Cementerio General de esta ciudad.

Para apreciar los verdaderos méritos de este notable monumento hay que hacer una visita á aquel sagrado recinto.

Autor de ese importante trabajo es el conocido arquitecto don Francisco Tenca.

Ya varios periódicos de esta capital se han ocupado de esa hermosa construcción y por eso no nos detenemos en repetir lo dicho.



ir á buscar el necesario para el n.º 13 nos manifestara el Director de dicho establecimiento que no podía vendernos más, hubimos de buscarlo en otra parte, y aunque la calidad del que hemos podido obtener en la plaza es un poco inferior en apariencia al que utilizamos en las trece primeras ediciones de esta Revista, no nos queda otro recurso que el de conformarnos con dificultades para nosotros invencibles por hoy, y pedir excusas á nuestros numerosos favorecedores, en la creencia de que ellos disculparán esta modificación

Confiamos en ello.

*** La velada que tuvo verificativo en el Nacional, organizada por los señores periodistas italianos dió un magnífico resultado en cuanto se refiere al desempeño de los números que formaron el programa. Pero.... con profundo pesar vimos el teatro casi solo.

Y á fe que la fiesta merecía un lleno completo.

*** La representación de *Traviata* por la Compañía Unda en el Variedades resultó bastante buena. Pero.... contrastes del arte.... La ejecución de la *Mascota* resultó una verdadera ejecución, ante un público numeroso que presenciaba el espectáculo.

*** Por último presentamos otros dos grabaditos de la serie que con el nombre de *Refranes* debemos á la hábil pluma y talento notable de Ezequiel Jiménez.

*** El cambio de papel desde el presente n.º de esta Revista nos obliga á dar á nuestros abonados la siguiente explicación, ya que ellos, con indulgencia que agradecemos sinceramente, sostienen nuestros esfuerzos. El capital con que cuenta esta modesta empresa desde que comenzó sus trabajos, consiste tan sólo en el taller de fotograbado y en el trabajo personal del fotograbador—que lo es don Próspero Calderón—motivo por el cual no hemos podido pedir papel al exterior por nuestra cuenta.

El en que hemos estado publicando nuestra Revista lo comprábamos en la Imprenta Nacional. Mas como al



Imprenta, Litografía y Encuadernación de la Librería Española

DE

MARÍA V. DE LINEŞ